



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 94: Una vez que conozcas a Jiang He, estarás perdido para siempre.

«En la escalera, se encontraron por primera vez. Con solo una mirada a Jiang He, Xu Qing quedó condenado de por vida».

Después de un largo rato, la figura tumbada en el sofá dejó escapar un profundo suspiro, incapaz de reprimir la pequeña chispa de fuego que ardía en su corazón.

¿Hablar? Eso nunca iba a ser solo hablar. Si realmente conquistaba el corazón de Jiang He, tendrían que llevarla a su casa en una gran silla de manos roja. De lo contrario, la escena de la Espada Celestial atravesándole el pecho probablemente se repetiría en la vida real.



Jiang He jugueteó con su cabello, repitiendo en silencio las palabras que él acababa de decir, con los labios fruncidos.

«Jiang He...».

Xu Qing suspiró profundamente y giró la cabeza para mirar a Jiang He, que estaba sentada en el taburete.

Sentada allí, Jiang He tenía una figura elegante. Ni siquiera el pijama demasiado grande podía ocultar sus delicadas curvas.

Sus piernas esbeltas, su cintura estrecha... todo ello le hacía sentir impulsivo.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Un impulso que podría durar toda la vida.

Volvió a cerrar los ojos, reflexionando sobre si realmente le gustaba o si solo era la novedad de haberla encontrado, su adorable actitud despistada o su deseo por ella...

Despojado de todo, ¿todavía le gustaba?

Jiang He no le oyó hablar de nuevo. Se dio la vuelta para mirar y lo vio tumbado de lado en el sofá, como si se hubiera quedado dormido. Solo sus dedos, que tamborileaban en el borde del sofá, delataban que estaba despierto, perdido en sus pensamientos.

—Jiang He —la llamó.

—¿Hmm?

—¿Qué sientes por mí?

—¿Qué siento? —Los dedos de Jiang He se ralentizaron en su cabello—. No lo sé.

—Pensé que no dirías nada.

Xu Qing se rió entre dientes, apoyando la cabeza en el brazo y buscando una posición más cómoda para tumbarse. «Para ti, la vida aquí es buena. La experiencia que te he dado es mejor, en comparación con antes de que vinieras aquí o cuando vagabas por ahí, esta vida estable es una bendición poco común, ¿verdad?».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Sí, ahora es buena». Jiang He no podía negarlo. Incluso se dio cuenta de que había ganado un poco de peso, su cara estaba más redonda, ya no era la figura delgada que era antes.

«Pero, en realidad, mi vida no es gran cosa en el mundo real. Te falta experiencia, así que crees que lo tengo todo... Es como cuando era niña. Pensaba que mis padres tenían dinero infinito porque podían comprarme todo lo que quería. En aquel entonces, lo único que quería eran aperitivos y juguetes, así que asumí que lo tenían todo. Al crecer, me di cuenta de que no eran precisamente pobres, pero aún así tenían que hacer un presupuesto para la compra y elegir los días adecuados para comprar carne, lejos de lo que yo imaginaba».

Jiang He asintió con la cabeza para mostrar que estaba escuchando, aunque él seguía con los ojos cerrados y no podía verla. Así que ella solo murmuró un «mmm».



«Me estoy desviando del tema. Ahora estás en una situación similar. Hay muchas cosas que aún no entiendes. Con el tiempo, te convertirás en alguien como yo: una persona moderna. Ya sea en tres o en cinco años, verás la verdad.

En tu época, desde que tienes memoria hasta ahora, solo ha pasado poco más de una década. Tu entorno te moldea fácilmente».

Jiang He permaneció en silencio. Ya había cambiado mucho. Sus recuerdos se desvanecían un poco más cada día.

Al principio, se despertaba en mitad de la noche confundida, buscando instintivamente su espada. Ahora, podía dormir hasta la mañana, vestirse para practicar y cocinar.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Cuando llegue ese momento, descubrirás que el mundo es vibrante. Verás que solo soy una persona normal. En esta sociedad, no estoy exactamente en lo más bajo, pero tampoco soy nada especial». Xu Qing habló con calma. «Puede que estos días te parezcan importantes ahora, pero en el transcurso de una vida, solo son un pequeño interludio».

Tras una pausa, finalmente abrió los ojos para mirar a Jiang He, que había dejado de secarse el pelo. «¿No tienes nada que decir?».

«¿Decir qué?», preguntó Jiang He.

«... Solo quiero que sepas que, aparte de ser guapo, no tengo nada más que ofrecerte». Xu Qing negó con la cabeza, sonriendo. «Si te engañara para que estuvieras conmigo, te estaría robando innumerables posibilidades mejores. Eso sería egoísta por mi parte.

Y si acabáramos juntos, si la vida resultara decepcionante, quizá mirarías atrás y me guardarías rencor. »

Jiang He pensó por un momento, con una expresión un poco extraña. «¿Eres solo una persona normal?».

«Sí».

«¿Y yo qué?», preguntó ella.

«¿Tú?», Xu Qing parpadeó, momentáneamente confundido por su pregunta.

«Estoy sola. No tengo nada. Sin ti, ni siquiera sería una persona "normal"».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He guardó el secador y se volvió hacia él. «¿Por qué dices todo esto?».

«¿Por qué...?» Xu Qing miró fijamente al techo. «Sí, ¿por qué?».

«¿Hmm?».

«Las personas son complicadas. Siempre he dicho que me gustabas porque estaba aburrido y pasaba todo el día contigo, una chica. Aparte de ayudarte a adaptarte, ¿en qué otra cosa podía pensar? ¿Verdad?»

Una relación normal está bien. Pero tú eres diferente. Si te hiciera algo, no lo dejarías pasar, querrías pasar toda la vida conmigo. Pero al final, todavía soy joven. Después de gustarte, cuando pienso más profundamente en pasar la vida juntos, me siento... perdido. O asustado.



Sus ojos se desviaron hacia el destello de sus pálidas piernas bajo el dobladillo del pijama, sus delicados tobillos descansando en unas mullidas zapatillas. «Al principio solo me gustabas. Ahora me doy cuenta de que te deseo cada vez más. Eso me hace pensarlo dos veces... Un momento de impulso podría ser divertido, pero las consecuencias son graves. Ahora mismo, soy muy impulsivo».

Había sido un pequeño tonto despreocupado, pero los pensamientos más profundos le habían quitado la alegría.

Jiang He siguió su mirada y bajó la vista hacia sus zapatillas. El pequeño dibujo de ositos la hizo mover los dedos de los pies, haciendo que los ositos se hincharan.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Este chico... Estaba mirando sus zapatos otra vez.

«Aún no se te ha pasado el efecto del alcohol».

«No, ahora estoy sobrio, solo un poco confundido». Xu Qing negó con la cabeza. «Me preguntaba si debía seguir adelante.

¿Debería ir paso a paso, engañarte primero y pensar en el resto más tarde, o...?»

«¿O qué?»

Xu Qing se quedó mirando al techo en silencio. Cuando Jiang He estaba a punto de volver a preguntar, él se frotó el pecho y cambió de tema. «Ese golpe que me diste me dolió mucho. Todavía me duele».



Jiang He parpadeó. ¿Había usado tanta fuerza?

«Me duele mucho... ¿Podrías darme un masaje?», preguntó Xu Qing.

«¿Qué tipo de masaje?».

«Para las lesiones, ¿no se llama... "empujar los canales"? Solo frótalo, quizá te ayude».

Xu Qing se movió en el sofá para hacerle sitio.

«¿Te duele mucho?», preguntó Jiang He con escepticismo.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Sí, ya sabes lo fuerte que eres. Es como si un toro me embistiera».

«Entonces...», Jiang He jugueteó con el dobladillo de su camiseta y se sentó con vacilación. «¿Aquí?».

«Sí».

Xu Qing gimió y se desabrochó un botón de la parte superior del pijama. «El botón me está clavando. Puedes evitarlo».

«...».

Jiang He frunció los labios, giró la cabeza y le puso la mano en el pecho. El calor bajo sus dedos le hizo latir con fuerza el corazón.



«Hiss~» Xu Qing aspiró aire. Quién sabe si fue por el dolor o por otra cosa.

«¿Te duele?», Jiang He retiró rápidamente la mano, nerviosa.

«No, no».

Xu Qing tomó su mano y la volvió a colocar, suspirando suavemente al sentir su tacto fresco.

Su pequeña mano, cuando estaba relajada, era tan suave.

Alcanzarla...



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Alcanzarla...

Las palabras resonaban en su mente.

«Sobre lo que has dicho antes...», Jiang He apartó la mirada, con voz vacilante. «¿Significa eso que ya no quieres engañarme?».

¿O era otra cosa?

«¿Hmm? ¿A qué te refieres?», Xu Qing abrió los ojos.

«N-ninguna razón».

La sala volvió a quedar en silencio. Jiang He se sentó en el borde del sofá, mirándolo de reojo mientras su mano le acariciaba suavemente el pecho.



«Hay un dicho», murmuró Xu Qing después de un rato, inclinando la cabeza para mirar su mano.

«¿Cuál es?».

«Todos los encuentros en este mundo son solo reencuentros después de una larga separación».